

# DIFERENCIAS GENERICAS EN LAS EXPRESIONES DE SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES: PRINCIPIOS PARA EL DISEÑO DE PROGRAMAS DE EDUCACIÓN SEXUAL

MARÍA LUZ MÁRQUEZ BARRADAS\* / LOURDES PÉRES ROSILES\*  
UNIVERSIDAD VERACRUZANA - MÉXICO

## Resumen

Una estrategia para diseñar programas de promoción de la salud, es realizar un diagnóstico preliminar y sobre la base de la información proponer el programa, con mayor razón si se trata de adolescentes y el mecanismo es la educación informal, en este trabajo se procede así; a partir de un estudio descriptivo se explora el conocimiento, los intereses, la problemática y la práctica sexual y su inicio en un grupo de adolescentes urbanos. Se aplicó un conjunto de cuestionarios elaborados exprofeso y sus resultados se analizan desde una perspectiva de género. Se plantea la importancia de que los principios rectores de un programa de educación sexual informal, sean aquellos que se extraigan del diagnóstico y la necesidad de que en sus estrategias integren las diferenciadas de género.

**Palabras clave:** Identidad sexual, adolescencia, adolescentes, conocimiento y práctica sexual.

## Abstract

*A strategy to faster health programs is by carrying out a preliminary diagnosis and over the basis of the information, to propose the program; specially when it is addressed to adolescents, and the mechanism is the informal education, so is this work's procedure. From a descriptive study that explores knowledge, interests, problematics, the sexual practice and its beginnings, into urban adolescents. A set of questionnaires were applied, and the results are carried out from a gender perspective. The importance of leading principles of an informal sexual education is stated, being those wich should be taken out from the results of diagnosis and the necessity that in its strategies integrate the differences of gender.*

**Key words:** Sexual identity, adolescence, adolescents, knowledge and sexual practice.

## INTRODUCCIÓN

**E**l ejercicio de la sexualidad, en países como México y Perú es, ha sido y seguramente lo será por mucho tiempo, una preocupación

para el gobierno, las instituciones educativas y las de salud. En su estudio han intervenido organismos civiles, instituciones gubernamentales y de manera informal profesionistas aislados. En México, por ejemplo, existen muchos datos acerca de la vida

\* Master en Psicología. Docente y miembro del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana - México.

\*\* Maestra en Psicología, Docente y miembro del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana-México.

sexual y reproductiva de los ciudadanos, desde novelas inspiradas en nuestras maneras de ser, Octavio Paz, Carlos Fuentes, hasta tratados sobre el tema, como son Usos y costumbres sexuales en México<sup>2</sup> y la Encuesta Nacional de la Juventud del año 2000<sup>3</sup>.

De alguna manera en estos documentos los jóvenes tienen un papel protagónico, en tanto población mayoritaria, de este estrato los adolescentes han sido históricamente los sujetos centro de atención de múltiples programas emanados de distintas posiciones y cuyo objetivo varía; para prevenir enfermedades sexualmente transmisibles, embarazos no deseados, planificar la familia, y la más reciente, evitar el SIDA, en todo caso dice Ponce y Cols, que «los valores y comportamientos sexuales han seguido los movimientos cíclicos de la economía» (Ponce y cols. pag. 23). En México, los programas de atención sexual a los jóvenes han seguido las directrices de las políticas públicas de los distintos gobiernos, algunos más liberales, algunos más conservadores, pero todos ellos partiendo de la idea de que los gobiernos saben lo que su pueblo necesita.

### MARCO DE REFERENCIA

En el Estado de Veracruz habita el 7.08 % de la población total nacional. La población joven (entre 15 y 19 años) en el Estado es de 709,056, lo que representa el 10.26% del total de la población en el mismo, de estos, el 49.23% son hombres y el 50.77% mujeres. El municipio de Xalapa cuenta con 390 590 habitantes, de los cuales 39,780 caen en el rango de edad mencionada arriba, lo que representa el 5.61% de la población. De estos 47.58% son hombres y 52.15% son mujeres. La población ubicada en el nivel de Preparatoria y/o Bachillerato - que es la que nos ocupa - en el Municipio es de 14,861 lo que representa el 37.36% de la población en el ran-

go de edad mencionado, de ellos, 46.15% son hombres y el 53.85% son mujeres<sup>4</sup>.

Xalapa es un municipio, que representa el 0.21% del territorio veracruzano, su clima es, la mayor parte del año, húmedo y cálido<sup>5</sup>. Designada como capital del estado, es por ello cede de los poderes gubernamentales y municipales, lo cual le da un ambiente de gran dinamismo económico y social. El calificativo de la Atenas Veracruzana le viene de una gran población estudiantil y su ambiente rico en trabajo intelectual.

En este municipio la oferta educativa es variada, hay alrededor de 32 escuelas de nivel medio superior y superior, nivel en que se ubica la Escuela de Bachilleres donde se realizó el presente estudio. El Colegio de Bachilleres del Estado de Veracruz, es una modalidad de preparatoria general, cuya característica esencial es que prepara a los alumnos para su incorporación al nivel profesional, al cual ingresan principalmente jóvenes del municipio. El plantel es el único que existe en el municipio de esta modalidad y tiene una población aproximada de 1200 alumnos en sus dos turnos.

### La adolescencia como un fenómeno psicosocial.

El fenómeno de la adolescencia es, sin duda, uno de los más importantes en la vida, se trata de un periodo de transición en el cual se hace necesario realizar una serie de ajustes (Monroy, 1990) para funcionar en una sociedad determinada y consigo mismo. Los jóvenes que cursan la preparatoria (entre 15 y 19 años), están en ese periodo de transición caracterizado por la búsqueda de intereses, por la oposición a la autoridad, por la necesidad de conocer nuevas cosas y por las limitaciones derivadas de su situación económica, su condición familiar, su extracción cultural.

2 El nuevo arte de amar. Usos y costumbres sexuales en México (1991). Coordinador Herman Bellinghausen. Edit. CAL Y ARENA.

3 El INEGI y la Secretaría de Educación y Cultura a través del Instituto Nacional de la Juventud llevaron a cabo la Encuesta Nacional de la Juventud en el año de 2000.

4 INEGI.(2000) Contar 2000. Sistema para la consulta de tabulados y base de datos de la muestra.

5 INEGI, Gobierno del estado de Veracruz y H. Ayuntamiento de Xalapa. Xalapa. Estado de Veracruz. Cuaderno Estadístico Municipal. Edición 1993.

La adolescencia, esta signada por la búsqueda de la identidad, entendida ésta como «un proceso social, complejo contradictorio, cuyas relaciones están mediatizadas por el poder» (Arriola, 2001: 21), finalmente la adolescencia es también una etapa de cuestionamientos constantes hacia la autoridad. Esta misma autora nos dice que «la identidad constituirá, por lo tanto, un valor negociable», ligado en gran medida al contexto en el que el individuo o el grupo se introduce, y es influido por factores económicos, sociales y de auto/heteropercepción. (idem: 15).

La identidad establece la relación entre «ellos y yo», es decir, entre lo exterior y lo interior. En ella juega un papel determinante el significado que se le da a la relación con los otros, de igual manera la idea que se construye de cómo el otro nos percibe, para generar una reacción congruente o de oposición a tales ideaciones. Así, el encuentro entre los padres y sus hijos adolescentes, puede resumirse en términos de cómo una serie de ideas se confronta con otra serie de ideas, que no son -ni tendrían porque serlo-, coincidentes.

La adolescencia, como un proceso social, conlleva una serie de relaciones de poder, donde los adolescentes exigen un trato igualitario y los adultos intentan imponer sus propios criterios de actuación. Y cuando se dice imponer no necesariamente implica el autoritarismo, en tanto hay formas sutiles de imposición, como también las hay para exigir respeto a la individualidad o de oposición a la autoridad.

En todo caso, como dice Arroyo, «somos en función de nuestras prácticas y del significado colectivo que ellas adquieren ...» y agrega, «la infancia, la adolescencia y la vejez son vulnerables a los estereotipos creados en las culturas para excluir y marginar». (Arriola, 2001:16). Habría que considerarse también al sexo, y por lo tanto a las diferencias de género que de él derivan en sociedades como la nuestra.

El adolescente se encuentra, al transitar por este periodo, ante la disyuntiva de abandonar su identidad de niño, ello le plantea varios retos; dejar sus

privilegios de niño, su papel dependiente, de incapaz de tomar decisiones, por citar algunos ejemplos. La intensidad y tendencia de sus relaciones familiares y sociales contribuirá para que asuma estos retos de una u otra manera; involucrarse en el cambio psicosocial iniciado por la pubertad o hacer caso omiso de tal situación y seguir con su rol de eterno niño. Si el púber opta por el cambio, también ha de enfrentar los retos propios de esta situación, a saber, toma decisiones, cambia sus formas de relación, y lo que parece mas difícil; elige cuales serán sus nuevas formas de ser. Con esto confronta, evalúa, compara, porque, si bien él no esta seguro de lo que quiere ser, si lo esta de lo que no quiere.

No puede esperarse que la superación del rol de niño al de adulto sea rápido, lineal, absoluto, contrario, y radical, mas bien, este cambio es gradual, mezclado, contradictorio, dinámico, es decir, el avance hacia la adultez esta representado por un vaivén entre ser niño y no niño. Las reacciones de los padres y familiares mas cercanos emocionalmente, la rigidez de los patrones educativos y culturales, la disposición al diálogo y al respeto son, entre muchos, factores benefactores o detractores de la superación de esta etapa y por lo tanto de cómo asumir una nueva identidad.

Conviene ahora hacer un llamado hacia la conformación de la identidad sexual, en el texto Educación y sexualidad humana, publicado por la Consejo Nacional de Población (Vol.4, 1982) se expone la posición de sus autores, los que plantean que la sexualidad es integradora de la personalidad... «es la sexualidad personal la que hace a cada quien, lo que singulariza para ser entre sus semejantes y/o para confundirse entre la muchedumbre» (pag. 29), de donde se deriva la enorme importancia que la sexualidad tiene sobre el desarrollo y comportamiento de los humanos. Tanto así, que hay quienes afirman que la búsqueda de identidad en la adolescencia es justamente la identidad sexual, no mas.

Y ciertamente, tomando al individuo como una entidad biopsicosocial, encontraremos que en cada uno de estos componentes, la sexualidad tiene una buena participación, ya desde el nacimiento están

presentes las condicionantes sociales, que han de convertirse en tributos por ser hombre o mujer, lo que esta determinado biológicamente. Posteriormente, al paso del tiempo el trato cotidiano, el contexto familiar y social, van creando una suerte de controles y formas las que tienen la función de «avisar» el sexo al que se pertenece.

Así que, el paso por la adolescencia, no es, en modo alguno, el inicio de la adscripción a un sexo u otro, es mas bien la convicción personal de ser de este o aquel sexo (Craig, 1988). Asumir una identidad sexual, es en todo caso, aprender los papeles propios de los sexos, adquirir las destrezas y el conocimiento sexual y también -y aquí viene lo más complejo-, entender la conducta sexual. En todo caso, el hecho de estar socializado en un medio que corresponde a un sistema sexual, de hecho establece el aprendizaje de los roles sexuales desde edad temprana, sosteniendo desde sus orígenes la educación diferenciada entre hombres y mujeres. Pero la comprensión, la necesidad que se crea en la pubertad- adolescencia de entender el comportamiento sexual es inherente a este periodo, como ya se dijo antes, los adolescentes andan por el mundo buscando respuesta, las que los llevaran a conformar su personalidad madura.

Las adolescentes de las áreas urbanas están creciendo y desarrollándose en un mundo muy diferente al de sus padres, sobre todo en lo que se refiere a la influencia que la tecnología y los medios masivos de comunicación, tienen como difusores de una amplia información acerca de valores, estilos de vida y comportamiento sexual. Los que finalmente vienen a ser elementos constitutivos de la identidad.

A pesar de ello, el encargo social de educar y habilitar a los jóvenes para que, de manera autónoma, libre e informada ejerzan una sexualidad placentera y sin riesgos sigue recayendo en la familia y particularmente en los padres.

Al respecto, se ha encontrado que los discursos que sobre la sexualidad formulan los padres de familia, pueden apoyarlos, en primer término, en

sus propios miedos y prejuicios, los que se relacionan con una educación tradicional, fundamentada, principalmente en la moral y la religión, cuyas actitudes respecto de la sexualidad se caracterizan por desalentar cualquier tipo de actividad sexual antes del matrimonio. Una segunda posición, es la que, por medio del discurso, destaca en todo momento los aspectos negativos de la sexualidad para la salud física y emocional, (dolor, desilusión, amargura etc.). La tercera posición es la que asume una actitud de desinterés ante la sexualidad de sus hijos, como si no existieran. Una cuarta y última posición esta representada por un estilo realista - humanitario, donde se ubica a los padres que conocen y reconocen del ejercicio de la sexualidad de sus hijos y por lo tanto, promueven la protección contra las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos (Yardley, 1997).

Pero, las relaciones entre padres y adolescentes, no solo son a nivel discursivo, ya que ésta como cualquier otra relación humana, esta mediada por la comunicación en sus expresiones verbales y no verbales. Si se considera que durante la adolescencia, hay ciertas características propias del desarrollo psicosexual como, la ambivalencia emocional, la rebelión hacia la autoridad como una expresión de su necesidad de experimentar su autonomía, y la búsqueda de valores propios, (Craig, 1988) entre otras, podemos entender que la comunicación se tiene que construir entre las partes, con mayor paciencia e ingenio que en otros periodos del desarrollo.

El presente trabajo proporciona información sobre lo anterior, siendo parte de un diagnóstico de Sexualidad y adolescencia, que se realizó a solicitud de las autoridades de un plantel de bachillerato para conocer mejor a los estudiantes y diseñar estrategias de intervención que posibiliten la capacidad de autonomía y toma de decisiones en lo relacionado con su salud sexual.

Se trata de un trabajo descriptivo, exploratorio para el diseño de programas de intervención, con los siguientes objetivos.

## OBJETIVO GENERAL

Conocer a los jóvenes en términos de su práctica sexual, actitudes, intereses y conocimientos sobre su sexualidad.

### *Objetivos Específicos:*

Describir sus niveles de autoestima, autonomía y problemas a los que se enfrentan.

Conocer sus redes de apoyo y el tipo de comunicación percibida sobre sexualidad.

Elaborar el análisis desde una perspectiva de género.

## METODOLOGÍA

Se eligió una muestra estratificada del total de 16 grupos ubicados en el primer, tercer y quinto semestre, resultando una muestra de 160 estudiantes.

Se tomaron 10 alumnos por grupo, elegidos al azar, a los que en grupo, se les aplicaron los siguientes cuestionarios:

1. Cuestionario de datos generales. Con la edad, sexo, con quien vive, si tiene novio(a), hasta que año planea estudiar, escolaridad y oficio de los padres y relación, en términos de hablar de sexo con su madre.
2. Cuestionario de actitudes hacia la sexualidad. Es un instrumento de 19 reactivos de opción múltiple.
3. Cuestionario de conocimientos sobre sexualidad y reproducción humanas. Con 19 reactivos; 10 de opción múltiple y 9 de respuesta dicotómica.
4. Cuestionario de redes de apoyo social. Se evalúan 13 fuentes de apoyo, cada una de ellas incluye, con cuantas personas cuenta, quienes son éstas y como se siente con respecto a cada una de ellas.

5. Una escala de autoestima. Con 30 reactivos, calificados en una escala de Liker.
6. Cuestionario de autonomía. Con 14 reactivos también calificados en una escala de Liker.
7. Escala de valores. Que incluyen 35 valores, para los que hay que responder tres preguntas; sus preferidos, los que orientan su conducta y los que desea desarrollar.
8. Finalmente, un cuestionario que explora sus problemas, mediante un listado, y sus formas de afrontarlos, que es otro listado.

## RESULTADOS.

### *Información general de los estudiantes.*

Los datos generales de los estudiantes: promedio de edad 16 años (Gráfica 1); 58% pertenecen al sexo masculino y 42% al sexo femenino. El 65% vive con su familia, 22% solo con su mamá y/o Familiares maternos (Gráfica 2).

### *Conocimientos e intereses.*

En el cuestionario de conocimientos básicos sobre sexualidad (Gráfica 3), solo un 7% calificó como bien, el 76% tienen una calificación de regular, 17% salieron mal. El puntaje presenta una diferencia porcentual de 6 puntos menos en las mujeres, para la calificación de regular y un aumento para las mismas de 5 puntos porcentuales en la calificación de bien. Del total, 67% piensa estudiar hasta una Licenciatura.

### *Autonomía y problemática.*

Los jóvenes de esta muestra, tienen una baja capacidad de autonomía (Gráfica 4) y sus problemas personales están clasificados de la siguiente forma: El 38% tiene problemas de personalidad. El 25% tiene problemas escolares. El 20% tiene problemas relacionales. El 10% manifiesta problemas físicos. Solo el 4% tiene problemas sexuales. Y finalmente, el 3% reconoce tener problemas sociales (Gráfica 5).

Del grupo de jóvenes que manifiestan tener problemas de personalidad 31% son mujeres y 44% son hombres, ambos ubican a uno de los componentes de esta categoría, -sentirse enojados con frecuencia y sin causa aparente- como el de mayor importancia.

Los problemas escolares son expresados en términos de su preocupación por sacar bajas calificaciones, con un porcentaje un poco mayor (59%) en las mujeres que en los hombres (53%).

Expresados diferencialmente, los problemas relacionales, tenemos que mientras a las mujeres les molesta mucho ser tratadas como niñas (22%) a los hombres les preocupa poco (9%), las mujeres están más preocupadas por las discusiones familiares, (34%), los hombres solo lo expresan en un 14%, ambos comparten dudas sobre muchas cosas y si embargo, los hombres saben menos de como orientar sus acciones para ayudar a otros (26%), mientras las mujeres solo un 11% no sabe como hacerlo. En los problemas físicos, las mujeres se llevan la delantera ya que hay un 46% que dice tener problemas con su apariencia física.

Lo más significativo de los problemas sexuales es que los chicos centran su preocupación en si su desarrollo físico es normal o no.

Finalmente, para el grupo de jóvenes que reconoce tener problemas sociales, las mujeres expresan sentimientos de soledad con más frecuencia que los hombres (43% vs 19%). Su reacción ante ellos; el 34% de los chicos los enfrenta, esta reacción es ligeramente más alta (38%), en las mujeres. En la contra parte, o sea que no los enfrenta, están reacciones como: desesperarse, reprimirlos, resignarse e indiferencia, con puntajes similares entre hombres y mujeres para cada uno, tan solo en la indiferencia hay una diferencia positiva de 4 puntos porcentuales para las mujeres, donde se hace notar que ellas son menos indiferentes a sus problemas.

#### *Ejercicio de su sexualidad.*

En la población objetivo un 56% declara tener novio(a): 38% de las mujeres y 63% de los hom-

bres. La edad promedio de inicio de vida sexual es de 15 años, aunque para las mujeres es de 14 años (Gráfica 6). Del total de la muestra 30% han tenido relaciones sexuales y 70% no lo han hecho (Gráfica 7). De los que no han tenido relaciones sexuales (Gráfica 8); los hombres argumentan en un 37% no haber tenido oportunidad y las mujeres en un 42% dicen que no quieren perder su virginidad y con un 15% que teme a las consecuencias.

De los que declaran tener relaciones sexuales: el 40% son hombres y el 16% son mujeres. En las mujeres, el motivo principal para el inicio de vida sexual es el amor (26%), en cambio, para los hombres es el deseo de experimentar (21%). 88% dicen usar algún anticonceptivo (condón). Iniciaron y sostienen relaciones con sus novios(as), aunque en el caso de los hombres un buen porcentaje tiene encuentros con compañeras ocasionales. La frecuencia de estos encuentros se expresa como azarosa ya que el 38% marcó en la opción de «otros».

Los hombres con muy alta frecuencia tienen estos encuentros en el lugar donde habitan, en cambio para las mujeres estos se realizan en sitios ocasionales como la casa de un conocido, u otros lugares, incluido el hotel.

Sobre sexualidad, los jóvenes reconocen como sus fuentes de información en primer lugar a sus padres en un 17%, en igual porcentaje están sus maestros. A las lecturas en un 16%, a sus amigos en un 11%, 4% al cine y televisión y un 35% considera una combinación de todas estas fuentes. Un 91% reconoce que se debe ampliar la información que se da en la escuela sobre sexualidad (Gráfica 9).

## DISCUSIÓN.

En términos generales, la población estudiantil del COBAEV, su ajusta a lo que corresponde a los niveles de educación media superior y superior. La gran mayoría viven con su familia, clase media y media baja y esta es, sin duda, su sostén emocional y económico.

La situación familiar es interesante en cuanto a que un 22% vive con un solo miembro de la familia

o familiares, puede hacerse notar que esta situación, muy probablemente, tiene relación con la migración a los Estados Unidos, que recientemente se está dando en esta clase social. Sus aspiraciones académicas tienen una correspondencia con su clase social y su medio familiar ya que sus padres, en la mayoría de los casos, tiene ese nivel educativo, de la misma manera sus respuestas coinciden con las de la Encuesta nacional.

Sus conocimientos sobre sexualidad, -mas precisos en el caso de las mujeres- resultan con un puntaje que permite hablar de una calificación de regular, puede decirse que cuentan con información (Alcoer y cols. 2001), si bien no la suficiente, por lo menos la necesaria como para adoptar conductas de autocuidado. Sin embargo, tal vez por las características del cuestionario cuyo contenido incluye aspectos biológicos principalmente, los jóvenes manifiestan un desinterés hacia este aspecto, si bien no expreso, si es indirecto porque eligen otro tipo de temas para ser tratados, como lo son, las relaciones hombre/mujer y los valores éticos que les subyacen, es decir se trata de entender la sexualidad. Esto es de suma importancia para programar actividades de atención a su salud sexual, ya que el tema del desarrollo biológico parece agotado. Es interesante hacer notar que este interés pueda estar expresando una preocupación de fondo que tiene que ver con la formación de sus propios valores y principios, los que han regir su manera de comportarse en sociedad, no olvidemos que se trata de adolescentes.

Los problemas y la jerarquía que adoptan parecen expresar claramente la denominada crisis de identidad. Los cambios de humor son un elemento característico de este momento vital, así, van de la alegría a la tristeza, del buen humor al enojo, de la tolerancia a la intolerancia. No se incluyó en este trabajo una clasificación de emociones característico de cada sexo, sin embargo, el dato indica que la sensación de malestar, enojo y en general molestia se percibe de manera frecuente, mas en los hombres. Y justamente, es para ellos un problema la expresión de sus afectos (González 1990), ya que por un lado, en su calidad de machos, socialmente

existe una exigencia para asumir un rol cuyo rasgo predominante es la fuerza, pero su condición de niños (de la que se ira desprendiendo poco a poco), aun presente en varios aspectos, los hace necesitar de ciertas expresiones afectuosas, con su madre, hermanos, etc. Su reacción de enojo, de malestar es posible que se explique mas en términos de la confusión propia de este periodo de transición, y donde, desde luego, la condición biológica tiene su participación por su estado hormonal.

Influenciadas por la cultura, encontramos una mayor preocupación de la mujeres con su físico, pese a que no manifiestan problemas de autoestima, ya que los modelos de belleza predominantes tienen otros atributos físicos, las chicas se sienten en desventaja respecto de aquellos. Siguiendo las pautas de una educación tradicional y conservadora, cuyos principios están fundamentados en la asignación de tareas bajo un esquema de emocionalidad/razionalidad, (Sarduy, 2000) las mujeres muestran mayor inclinación por los aspectos que tienen que ver con la vida social, así, se reconocen hábiles para ayudar a otros, se preocupan mas por los problemas familiares y las calificaciones.

Las chicas tienen mas dificultades con el manejo de la soledad, o con el de la compañía en todo caso, parece que su problema no es en el sentido de estar sola, sino de sentirse sola, en otras palabras, no se trata de una condición sino de una percepción, después de todo ellas están ante la situación de tener que manejar sus circunstancias, enfrentarlas y resolverlas sola.

Los problemas sexuales, como lo muestran los resultados, afectan mas a los hombres que a las mujeres. Podría pensarse que las mujeres llevan ventaja en cuanto a su definición sexual, la estrecha relación sexualidad-reproducción (Riquer, 1996) contribuye, desde nuestro punto de vista, a que las confusiones en cuanto al papel sean menores. En todo caso, la opción sexual no niega la posibilidad de la maternidad, y con ello, esta predeterminada la función. Los hombres por su parte, manifiestan preocupación por aspectos relativos a su masculinidad, a su conformación física, están preocupados por si

su desarrollo es normal o no; ya porque se comparan con otros, ya porque la demostración de su hombría es de vital importancia para ingresar y ser aceptado en su medio social, sobre todo con los compañeros y amigos.

La actitud que asumen ante sus problemas, no es sustancialmente distinta entre hombres y mujeres, aunque es de reconocerse que ellas se ocupan un poco más de sus problemas. En general, las mujeres expresan de manera distinta sus preocupaciones, las que, ya se dijo antes, muchas veces no son motivos personales sino de otros. Otra cosa que es importante hacer notar, es que las mujeres, en tanto seres constituidos básicamente de emociones, resisten menos la presión social, lo que para los hombres se expresa como indiferencia.

A diferencia de los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de la juventud, 2000, estos jóvenes iniciaron su vida sexual, en promedio, a los 15 años, tres años antes que la media nacional, en el caso que nos ocupa, estos representan el 40% de la muestra.

La actividad sexual, tiene distintos significados para hombres y mujeres. Mientras las chicas depositan en el sentimiento su decisión de tener relaciones, los hombres las conciben como parte de su experiencia de «conocer el mundo». Es de suponerse que tales significados conllevan construcciones distintas respecto de un mismo hecho, por un lado el romanticismo -cultivar y vivir el sentimiento para sí- y por el otro la experimentación -reforzar su hombría y habilidad, para mostrarse ante los demás- de ahí que la sexualidad se viva de manera distinta; las mujeres, en su mayoría, sostienen relaciones con sus novios o parejas permanentes y los hombres reportan más encuentros ocasionales, ellos tienen su espacio para la práctica sexual y ellas, al parecer, son invitadas a distintos lugares.

Las discrepancias en la significación se expresan de igual manera cuando se les cuestiona el porqué no tener relaciones sexuales, las mujeres están preocupadas por conservar su virginidad, dato que concuerda con los nacionales, lo que muestra una

actitud conservadora (Ponce, 2001) con respecto al valor de la virginidad, pese a que el discurso de los adultos sea liberal, y a que los propios adolescentes muestren un comportamiento de tolerancia hacia quienes trasgreden las normas. El temor a las consecuencias es otra de sus razones, y ciertamente ellas, piensan (al menos el 15%) que el riesgo de un embarazo temprano está presente, sin embargo, usan menos los anticonceptivos, tal vez -como dice Tolbert, (1998)-, las adolescentes prefieren arriesgarse a sufrir las consecuencias de sus actos antes que hacer público que llevan una vida sexual activa.

La respuesta de los hombres es concisa, tan solo no han tenido la oportunidad, lo que muestra su actitud valorativa de las relaciones sexuales, son capaces de separar sexo de sentimiento, no hay necesidad de sentirse atraído por una chica, es suficiente con que las condiciones se den, para entrar en esta nueva actividad.

Considerando el dato nacional para el uso de contraceptivos, esta población lo sobrepasa con pocos puntos, por lo menos el reporte es en ese sentido, lo más usado es el condón, y son los chicos los más preocupados por el hábito del cuidado. Sin embargo, siempre hay que considerar que una cosa es la declaración y otra la práctica.

Es importante hacer notar que una de sus fuentes de información reconocidas son sus padres y que éstos, son también su punto de apoyo latente. Así que, podría pensarse, que la confrontación que parece darse entre los adolescentes y sus padres es sólo en apariencia. Parece que este puede ser un punto de conflicto, ya que mientras la búsqueda de la identidad lleva a cuestionar los valores y las formas de ser de los adultos, son estos los que cuentan con los recursos y los medios para salvar situaciones de conflicto.

Entre los adultos confiables para recibir información sobre estos temas, están los maestros, y esto puede ser alentador para el diseño de programas de intervención, ya que el espacio escolar es donde pasan más tiempo, así que si los programas incluyeran a sus maestros ellos tendrían oídos para escucharlos.



En todo caso, los y las adolescentes de estos tiempos, están viviendo dos momentos importantes para su futuro; en primer lugar su propio tránsito de ser niños a ser adultos y en segundo lugar, la modificación de las identidades que en general sociedades como la nuestra han generado con el devenir de las relaciones de género (Montesinos, 1995) y que cada vez tienden mas a la equidad en esas relaciones. Esta situación enmarcada en la llamada crisis de identidad, adquiere un significado específico, ya que estaría denotando una condición pasajera, que refiere a la búsqueda de sus intereses y la definición de su personalidad.

#### PRINCIPIOS PARA EL DISEÑO DE PROGRAMAS EN EDUCACIÓN SEXUAL.

1. Los y las adolescentes, muestran en sus formas de actuar muchos elementos considerados como conservadores de la sexualidad, por ello, puede decirse que existen factores de identidad entre los adultos y ellos, elementos determinantes para programar actividades de formación en este aspecto.
2. Si existen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres que han de ser tomadas en cuenta en el diseño de programas de atención a los y las adolescentes.
3. Si bien han de tomarse en cuenta estos elementos, no se debe olvidar que la educación sexual ha de estar contextualizada en tiempo y espacio, es decir, hay que tomar en cuenta el momento histórico en que viven estos jóvenes, porque esto da marco a sus intereses, aspiraciones, cuestionamientos, etc.
4. La misión de un programa de educación sexual, debiera estar definida por la necesidad de impulsar una ideología de la equidad, donde hombres y mujeres pongan en juego sus propios valores y principios en un contexto de respeto, tolerancia y comprensión.

#### BIBLIOGRAFÍA.

- Alcocer L., Casanova G., Ake N. (2001) **Conocimientos de la sexualidad en estudiantes de primer grado de preparatoria de la Universidad Autónoma de Yucatán.** En *Revista Cubana de Psicología*. Vol 18, No. 2. La Habana.
- Arriola, A. (2001) **Identidad y racismo en este fin de siglo.** Guatemala: Edit. Flacso-Magnaterra.
- Bellinghausen, H. (1991). **El nuevo arte de amar. Usos y costumbres sexuales en México.** México: Cal y Arena.
- Consejo Nacional de Población. (1982). **La educación de la Sexualidad Humana.** Colección la educación de la Sexualidad Humana. Vol. 4. México, D.F: Educación y Sexualidad
- Craig, G. (1988). **Desarrollo psicológico.** Toronto: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- González, J. (1990). **Los afectos en el adolescente varón.** En *Los afectos su expresión masculina.* Instituto de investigaciones en psicología clínica y social, A.C. México. Pp. 29 - 42
- INEGI y la Secretaría de Educación y Cultura a través del Instituto Nacional de la Juventud llevaron a cabo la Encuesta Nacional de la Juventud en el año de 2000.
- INEGI. (1993) Gobierno del estado de Veracruz y H. Ayuntamiento de Xalapa. Xalapa. Estado de Veracruz. Cuaderno Estadístico Municipal.
- INEGI.(2000). Sistema para la consulta de tabulados y base de datos de la muestra.
- Ingham, R. Y Kirkland, D. (1997). **Discourses and sexual health. Providing for Goung People.** En Yardley, L. *Material Discourses of Health and Illness.* Routledge 11. New Felter lane. London. Pp. 150 - 175

Monroy, A. Morales M. (1990) **Salud, sexualidad y adolescencia. Guía práctica para integrar la orientación sexual en la atención de salud de los adolescentes.** México: Centro de orientación para adolescentes. A. C.

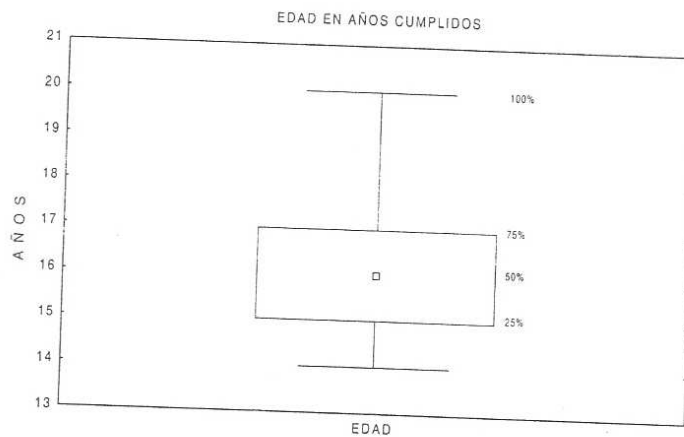
Ponce, P. (2001) **En sexualidad, nuestra sociedad es profundamente conservadora.** *En Gaceta de la Universidad Veracruzana.* Septiembre 2001. Nueva Epoca. No. 46. Pp. 2 -7

Riquer, F. (1996) **La maternidad como fatalidad.** *En Sexualidad y Reproducción Humana en México.*

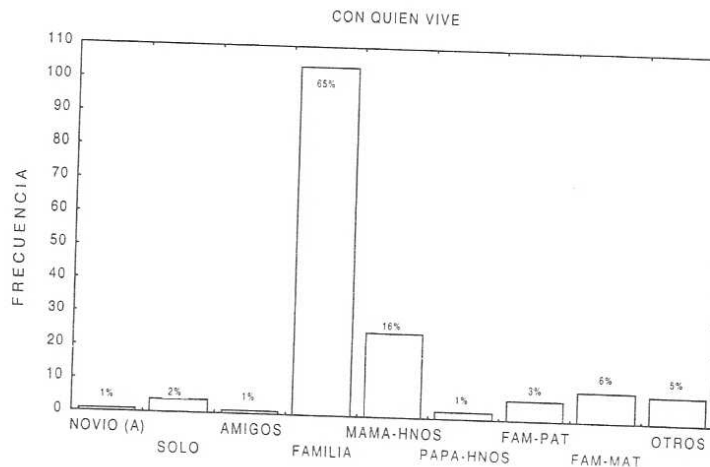
Lartigue T., Ávila H. Compiladores. México: Plaza y Valdez. Vol. I. Pp. 195 - 217

Sarduy, C. Alfonso, A. (2000) **Salud, trabajo domestico.** *En Género, Salud y Cotidianidad.* Sarduy, C. Alfonso, A. Compiladoras. Habana: Científico Técnica. Pp. 112-120

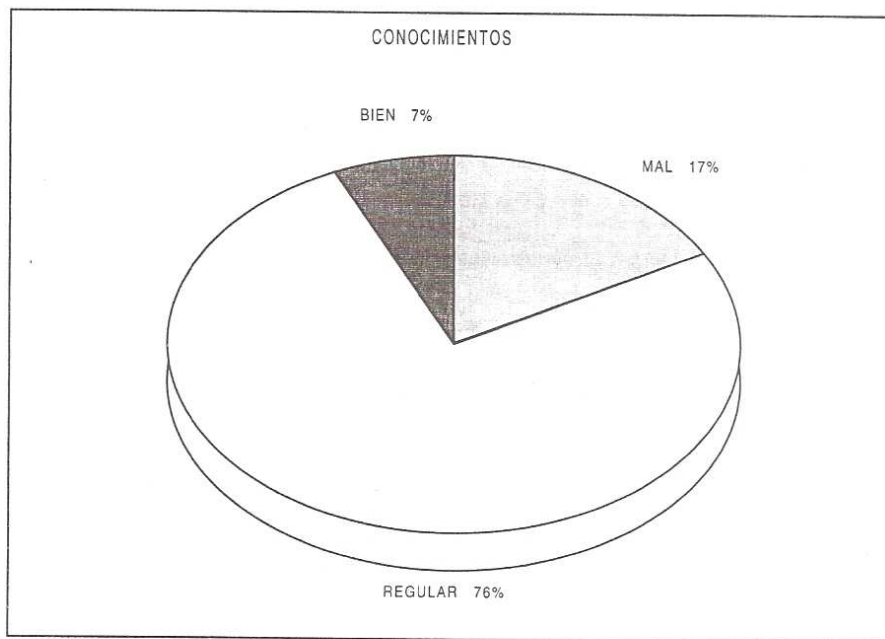
Tolbert, K. (1998). **La adolescente embarazada. Características y riesgos psicosociales.** *En revista Psicología.* No. 22. Marzo-abril 1998. Pp. 7-13



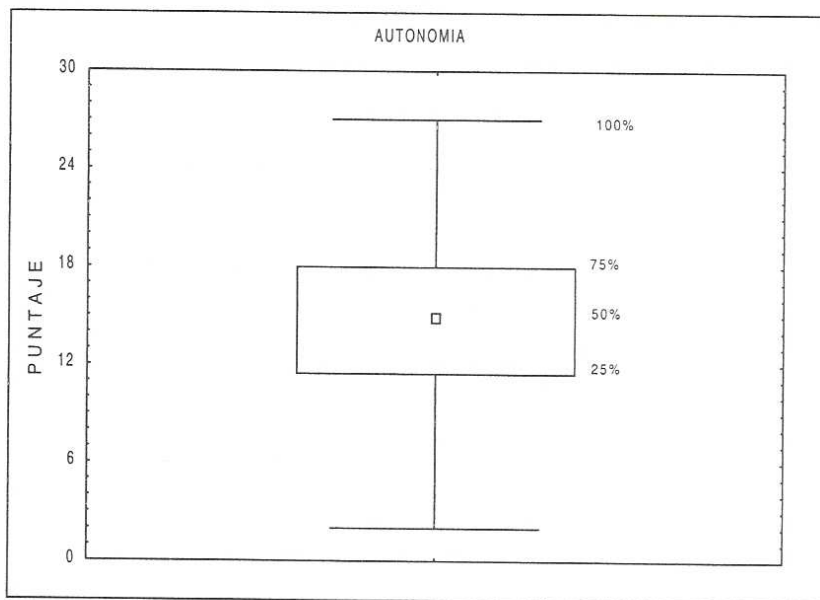
**Gráfica 1.** Muestra la distribución por edad de los jóvenes de la muestra. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



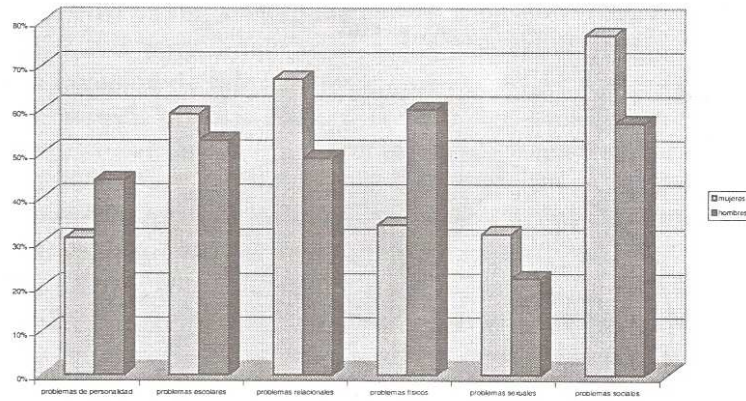
**Gráfica 2.** Muestra las personas con quien viven los adolescentes. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



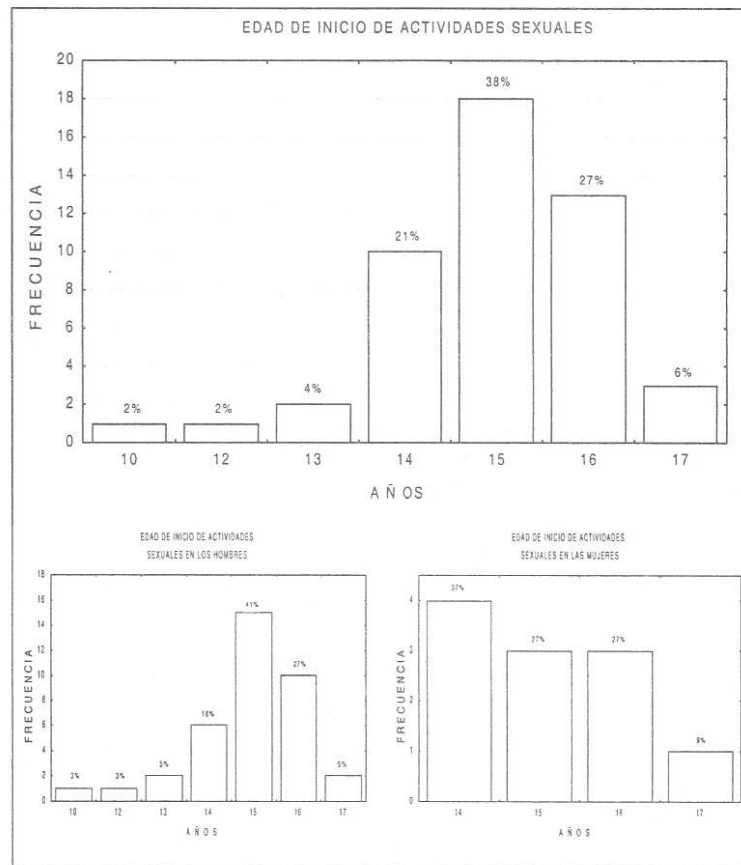
**Gráfica 3.** Muestra el rendimiento general de los jóvenes en el cuestionario de conocimiento. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



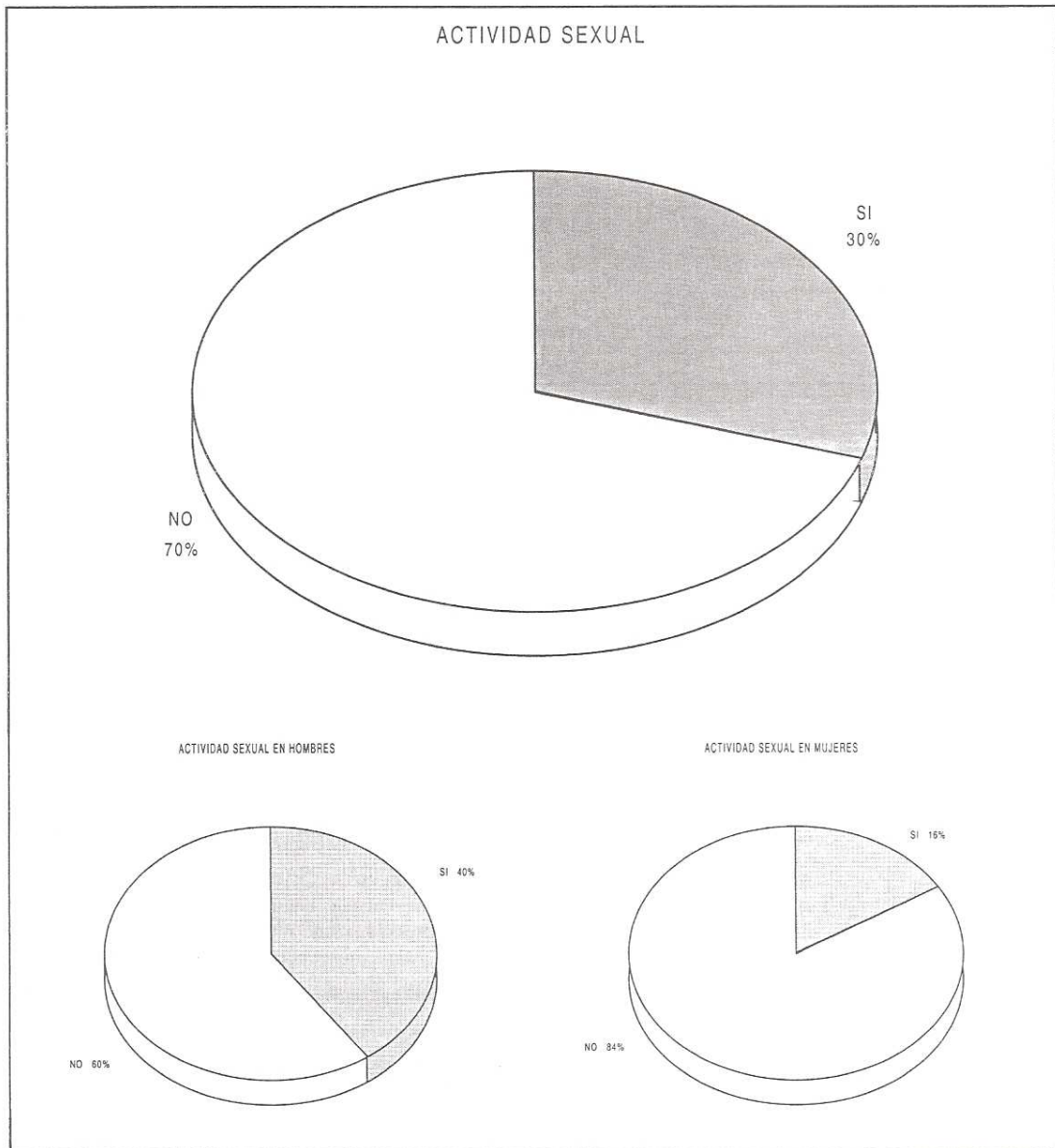
**Gráfica 4.** Muestra el porcentaje de autonomía de los jóvenes encuestados. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



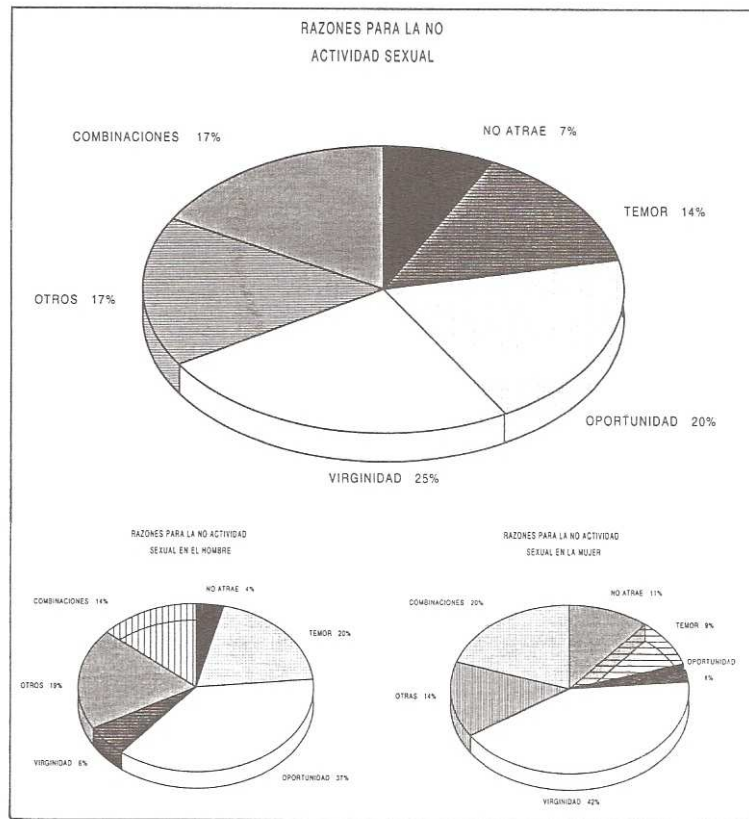
**Gráfica 5.** Muestra la problemática de los jóvenes, por sexo y por problema. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



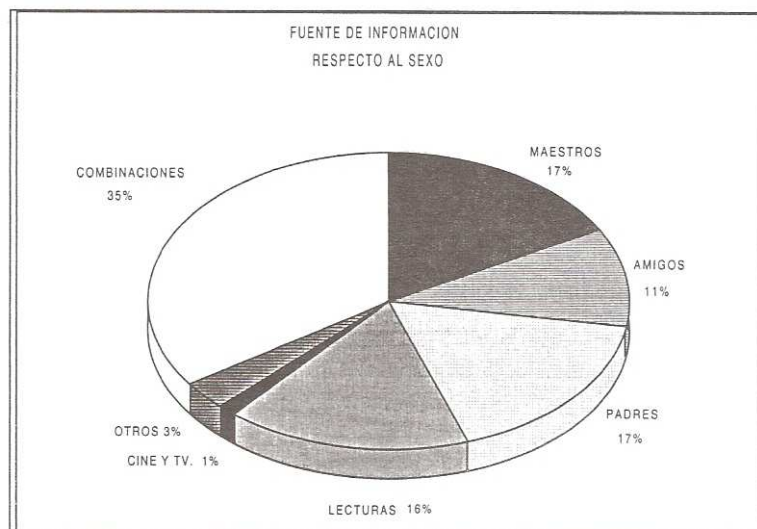
**Gráfica 6.** Muestra la edad de inicio de las relaciones sexuales tanto para hombres como para las mujeres. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



**Gráfica 7.** Muestra el porcentaje de jóvenes que reconocen haber tenido relaciones sexuales, se hace la diferencia por sexo. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



**Gráfica 8.** Muestra las razones para la no actividad sexual expresadas por los y las adolescentes. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001



**Gráfica 9.** Muestra las principales fuentes de información reconocidas por los jóvenes encuestados. Fuente: Estudio diagnóstico de sexualidad de los alumnos del Cobaev. Enero 2001